

## Ciencias y sabidurías en la Casa Común

Diego Irarrázaval \*

La tierra ofrece hospedaje a millones y millones de organismos vivos y a una humanidad que a menudo se cree dueña de todo. Desde hace más de medio siglo irrumpe mucha labor medioambiental y ecológica, que se suma a milenarias sabidurías que ven lo humano enraizado en lo cósmico. En estas últimas décadas también emergen políticas y programas educativos para cuidar la creación. Además, se han iniciado diálogos entre teología y ecología. Por otra parte, hay posturas mediáticas y frívolas sobre una cultura verde que es exaltada hasta en forma pseudo-religiosa.

Este ensayo primero valora una gama de ciencias que examina el conjunto de seres vivos, y las propuestas de economía sostenible y de bio-política. Luego son retomadas fuentes míticas y cósmicas de carácter amerindio, y labores precursoras de pensadores cristianos. La conclusión es que lo científico y lo sapiencial son imprescindibles en la acción concreta y al pensar nuestra fe. Cabe agradecer a quienes con paciencia científica y calidad sapiencial dan luces para que continúe la vida en el planeta, para evitar un eco-suicidio, y para abordar terrenos complejos e interdisciplinarios en la Casa Común.

A veces nos agobian con infinidad de datos y casi incomprensibles análisis. Hay que seleccionar informaciones y categorías; ellas son útiles, pero son secundarias. Lo fundamental es escuchar y actuar ante gritos de la tierra y del pobre, y encarar conversiones personales y acciones globales. Al respecto, saboreamos unas líneas de Esteban Gumucio<sup>1</sup>.

*¿Qué le dijo el mundo al hombre?*

---

\*Ensayo publicado en *Testimonio* nº 282, 2017, 7-15

<sup>1</sup> Esteban Gumucio ss.cc., "¿Qué le dijo? Canción ecológica". *Escritos*, pg. 139. Acceso mayo 2017 al sitio en la red: <http://www.estebangumucio.cl/category/escritos/libros>.

*¿Por qué me matas la vida si te la estoy regalando?  
 ¿Qué le dijo el aire al canto? ¿Qué le dijo el canto al sol?  
 Regálame un corazón para decirte mi llanto.  
 ¿Qué le dijo el bosque al hacha y el árbol al maderero?  
 Si no me cuidas me muero, si no me ahorras te matas.  
 ¿Qué le dijo el mar a Dios? ¿Qué le dijo Dios al niño?  
 Construye un barco de amor, navega a buscar amigos.  
 El que hace cosas tan bellas ¿qué le dice hoy al hombre?  
 ¡Mi cielo no tiene donde hacer brillar las estrellas!*

El aire, el agua y la tierra de pueblos pisoteados nos reclaman e interrogan. Hace unos meses, he participado en un dialogo eco-teológico. A 4 mil metros de altura, en medio de una vasta planicie, al ser creyentes en la vida en medio de la desolación, en silencio se ha dialogado con las piedras. Ellas junto con la briza del Espíritu nos han indicado: cuiden todo, no maten ni se auto-destruyan. Somos frágiles huéspedes del territorio, donde hay aire y música. Nos guían estrellas de justicia y paz. Así, el mundo es amable y entendible.

#### 1) Comprensión holística y terrenal.

Desde los años 60 y 70 las ciencias están ofreciendo incontables recursos para entender nuestro planeta multidimensional y su desenvolvimiento<sup>2</sup>. Sobresalen estudios sico-sociales y tecnológicos atentos al medio ambiente, la economía ecológica (que configura un desarrollo sostenible), biología y ciencias de la salud, física (en especial la cuántica), biocentrismo y 'deep ecology', las precursoras filosofías de la naturaleza y del

---

<sup>2</sup> Véanse, por ejemplo, José Lutzenberger, "Concepto de ecología", *Revista Vozes* 1979/1, pg. 64: "la ecología es la ciencia de la sinfonía de la vida"; Donella y Dennis Meadows y otros, *Los límites del crecimiento*, Mejiço: FCE, 1982; Fernando Mires, *El discurso de la naturaleza. Ecología y política en América Latina*, San Jose: DEI, 1990; Robert Constanza (ed.), *Ecological Economics*, New York: Columbia, 1991; Hans Jonas, *Ética de la responsabilidad*, Barcelona: Herder, 1995; Ivone Gebara, *Intuiciones eco-Feministas*, Madrid: Trotta, 2000; Sara Larraín y otros, *Cono Sur Sustentable*, Santiago: Chile Sustentable, 2002; Joan Martínez-Alier, *El ecologismo de los pobres*, Barcelona: Icaria, 2004; Enrique Leff, *Ecología, capital e cultura*, Petrópolis: Vozes, 2009; Raul Zaffaroni, *La Pachamama y el ser humano*, Buenos Aires: Coligue, 2012; Román Guridi sj, "Ecología integral: menos es más", *Mensaje* 660 (2017), 18-21. Una bella perspectiva astronómica: María Teresa Ruiz, *Hijos de las estrellas*, Santiago: Debate, 2017. Además, publicaciones de CHILE SUSTENTABLE, CEPAL, CLACSO, PNUD, y de instancias 'ecologistas' que abordan Ciencias de la Vida, Física, Ecología, Medio Ambiente, Biodiversidad, Eco-desarrollo.

estar en el mundo, y también las emergentes eco-teologías. Cada una de ellas, y el entrelazamiento entre estas ciencias, ofrecen interpretaciones y debates abiertos. Hay hipótesis, un pensar-actuar medio ambiental, estudios con calidad interdisciplinaria y holística, estrategias públicas y ciudadanas con sustento científico, y, en general, hay un comprender la responsabilidad global/local por el planeta. Todo esto no es una acumulación de ideas, ni un limitarse a ver ciclos naturales, derechos de animales y plantas, dietas humanas. Más bien es un amplio despertar científico y ético ante crisis profundas y ante estrategias de vida planetaria.

Existen cuestiones de mayor debate público, como la generalizada contaminación, la emisión de dióxido de carbono, el calentamiento global (que no debiera superar 2 grados centígrados), el desarrollo contemporáneo dependiente del petróleo, reserva y uso mundial del agua. También se discuten esquemas de bio-política, eco-desarrollo, biocentrismo, pautas sin antropocentrismo<sup>3</sup>. Varios enfoques ubican lo humano en el cosmos, confrontan la logo-céntrica mentalidad occidental, y afianzan conocimientos y búsquedas llamadas holísticas. Vale decir, entender la totalidad desde y en cada entidad particular. Además, se abarca lo biológico, macro-social, afectivo, espiritual, mental. El pensar ecológico conlleva cuestionar cualquier comportamiento depredador, evitar la unilateralidad científica, y, positivamente llevar a cabo vínculos entre saberes.

Mediante organismos públicos y privados, la actitud ecológica tiene sus canales de comunicación y formación del sentido común de la humanidad. No se encierra entre especialistas ilustrados, sino más bien difunde la labor científica por redes y lenguajes adecuados. Un caso notable es *La Carta de la Tierra/Earth Charter*, fruto de cinco años de diálogos a cargo de una comisión internacional<sup>4</sup>. Ella es difundida a partir del 2000, y es el inicio de una red mundial. Ella retoma y ahonda urgencias éticas “en un momento crítico de la historia de la Tierra, a fin de “crear una sociedad global sostenible, fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz” (Preámbulo).

---

<sup>3</sup> Véanse el controversial noruego Arne Næss, *Life's Philosophy: Reason & Feeling in a Deeper World* (Athens, Georgia: University of Georgia Press, 2002) y Robert Lanza, Robert Berman, *Biocentrism* (Dallas: Ben Bella, 2009); son posturas con respecto a la 'realidad', al 'conocer', al humanismo ecológico.

<sup>4</sup> *Carta a la Tierra* en <http://cartadelatierra.org/descubra/descargar-la-carta/> (Acceso: junio 2017).

La *Carta de la Tierra* enuncia 16 principios con sus correspondientes responsabilidades. Estos consensuados principios son comunicados a quienes no suelen tener acceso a incontables trabajos científicos, y a quienes desean asociarse con iniciativas locales. Sin hacer un resumen, vale indicar sus líneas programáticas<sup>5</sup>: sostenibilidad ecológica, protección ambiental y capacidad regenerativa de la tierra, diversidad biológica, sabiduría espiritual en todas las culturas, erradicar la pobreza, economía con equidad, perspectiva de género, derechos de pueblos indígenas y minorías, democracia y gobernabilidad, educación permanente, respeto a todo ser viviente, no violencia y paz. Cada principio es desglosado, por ejemplo: “justicia social y económica, posibilitando que todos alcancen un modo de vida seguro y digno, pero ecológicamente responsable” (principio 3b), “asegurar que todo comercio apoye el uso sostenible de los recursos, la protección ambiental y las normas laborales progresivas” (principio 10c). Esto puede ser visto como lenguaje sólo intencional; pero, de hecho brotan de experiencias, y son líneas programáticas tanto en lo local como lo global. Vale decir, las ciencias (como lo evidencia *La Carta de la Tierra*) incentivan la responsabilidad humana y medio ambiental.

Estas y otras labores científicas afectan el conocer y creer y de modo general la acción eclesial (abordadas en la sección 3). También existen condicionamientos de carácter mítico-cósmico-espiritual. Estas vetas de sabiduría afectan (de modo crítico y constructivo) los modos como señales de los tiempos son leídas con ojos de cada pueblo.

## 2) Pensar mítico y cósmico.

Existen cuestiones previas a cualquier labor científica (y a cada respuesta a la Presencia Divina). Son luces en medio del acontecer cotidiana y de devastaciones cósmicas, con elementos ancestrales que algunos llaman míticos. Esos recursos iluminan el cuidar la Casa Común. Lamentablemente la ciencia positivista descalificó lo mítico; y por otra parte, la revelación cristiana fue contrapuesta a las sabidurías milenarias. Hoy emergen otras actitudes. Al retomar fragmentos de relatos amerindios, el pensar es más realista.

---

<sup>5</sup> En dicha *Carta a la Tierra*, lo programático es recalcado por formas verbales usadas al inicio de cada uno de los 16 ‘principios’.

La cosmogonía maya nos motiva hoy a ver a la humanidad como integrante (y no propietaria del universo) y como gestora espiritual. El *Popol Vuh* (considerado una ‘biblia’ de la población *quiché*) señala el sentido del mundo: “así fue la creación de la tierra, cuando fue formada, por el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra... Nuestra primera madre y padre, de maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne... esperaban con inquietud la llegada de la aurora... No nos desampares, oh Dios que estás en el cielo y en la tierra, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra... danos muchos buenos caminos, caminos planos. Que los pueblos tengan paz, mucha paz, y sean felices; y danos buena vida”<sup>6</sup>. El *Popol Vuh* relata incesantes conflictos, y también una visión cósmica y espiritual.

La primordial mitología mapuche permite entender que la violencia se resuelve con esfuerzo y celebración. Su narrativa de los orígenes (consignada por un misionero en 1674) es retomada hoy de varias maneras. En labores pedagógicas, Floriano Cariqueo relata: “hace millones de años vivían en la Tierra dos culebrones gigantes: uno se llamaba *Kai Kai* y el otro se llamaba *Xem Xem*. *Kai Kai* vivía en las profundidades de las aguas. Conocía a todos los peces y animales marinos. ¡Los quería mucho! *Xem Xem* en cambio vivía en las alturas de la tierra, desde allí observaba todo lo que acontecía en los campos. También conocía a todos los hombres y mujeres jóvenes y ancianos... *Kai Kai* saluda a *Xem Xem* en varias oportunidades, pero éste seguía distraído y no le contestaba. Entonces *Kai Kai* se enfureció mucho y ordenó a las aguas que inunden toda la tierra...*Xem Xem* invitó a todos los hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, a que suban a las alturas más grandes de la Tierra. Así, poco a poco se va restableciendo nuevamente el equilibrio, la armonía. Las aguas recobran sus cauces. Los campos recuperan su verdor. Los árboles comienzan a florecer para dar sus frutos. Las flores a florecer. Y las aves vuelven a entonar sus bellas melodías que alegraban a la gente. Los hombres y mujeres, jóvenes y ancianos más fuertes, más atentos y solidarios que lograron alcanzar las altas cumbres de la Tierra, se maravillaron al observar que todo volvía a la normalidad. Se unieron en un gran *Nguillatún* durante cuatro días con sus cuatro noches para agradecer a: *kallfu wenu chaw, kallfu wenu*

---

<sup>6</sup> *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché* (1544). Bogotá: FCE, 1976, pgs. 25, 104, 109.

*kushe, kallfu wenu vicha zomo, kallfu wenu weche wenxu*, los padres creadores de la tierra y el universo”<sup>7</sup>. La existencia está atravesada de catástrofe y también de armonía.

Un paradigmático relato andino desentraña conflictos y la hospitalidad del pobre. Francisco Paz (entrevistado por Ricardo Laura) ofrece su versión de inicios de la inequidad y de un imperativo solidario: “Antiguamente, lo que vemos en este lago Titicaca dice que no existía... en este pueblo dice que habitaban unos hombres gigantes blancos mestizos con poder. Estos hombre siendo poderosos gobernaban este mundo... Luego un día una mujer pobre, dice que iba de pueblo en pueblo... después, encontró a una familia que tenía poder y era tacaña... mientras que esta mujer caminaba y daba vueltas, la familia se interesó en desatar y ver el bulto, para saber qué es lo que contenía en dicho bulto... solamente, encontraron un cántaro grande, pensando que este cántaro probablemente contenía plata y planearon llevárselo, engañando a la mujer. De ahí que ellos sacaron el cántaro y en seguida lo destaparon el objeto, y que en ella solamente contenía agua, entonces el agua empezó a correr poco a poco, luego decidieron tapanlo, pero esta familia no pudo tapanlo, en vano intentaron para tapan, más de una vez, que luego finalmente no pudieron tapan, dando muerte a los animales y personas. Hubo mucha gente desaparecida, solo algunos se salvaron. Todo esto pasó, solamente por lo que no dieron alojamiento a esa mujer pobre. Por eso hoy en día se dice que Dios está en los pobres en todo lugar. Eso nomás es”<sup>8</sup>. Así es impugnado el no reconocer al otro-pobre. Así es afirmada la ética de la solidaridad.

Lo que pueblos originarios han palpado durante siglos es retomado por diversos intelectuales -desde mediados del siglo pasado- con categorías científicas y espirituales. En la trayectoria católica, sobresale la obra precursora de Teilhard de Chardin. Junto a ensayos monumentales tiene un himno al cosmos. “Tú que encadenas y que liberas, savia de nuestras almas, mano de Dios, carne de Cristo, Materia, yo te bendigo... Te saludo, fuente armoniosa de las almas, cristal límpido de donde ha surgido la nueva Jerusalén. Te saludo, medio divino, cargado de poder creador, océano agitado por el Espíritu, arcilla amasada y

---

<sup>7</sup> Floriano Cariqueo, *Kai Kai Xem Xem, la génesis mapuche*. Santiago, 2000, pgs 1-14; otras versiones: Armando Marileo, “Aspectos de la cosmovisión mapuche”, *Revista Nutram*, 5/3, 1989, 43-47.

<sup>8</sup> Ricardo Laura me facilitó este relato en 1983, en Puno, Perú.

animada por el Verbo encarnado... Arrebátame allí donde al fin sea posible abrazar castamente al Universo”<sup>9</sup>. El cosmos material es fuente de vida y es amable.

Al respecto, Thomas Berry pregunta “¿qué es lo divino? Es la presencia inefable y penetrante en el mundo que nos rodea”, y añade: “alrededor de 1940, Teilhard escribió la obra básica de la teología del siglo XX..., muestra que la historia cristiana es idéntica a la historia del universo... (y describe) la dimensión psíquica-espiritual y físico-material del universo”<sup>10</sup>. Una vez más es cuestionado lo antropocéntrico, que acarrea tanta confusión.

Además, vale dialogar con la física cuántica y neurociencias que abren nuevos caminos<sup>11</sup>. Diarmuid O’Murchu explica que la creación en sí misma (y no nosotros los humanos) es la narradora principal de la historia sagrada. Además invita a “hacer teología en el corazón del mundo y no en los confines de la Iglesia o de la religión formal”, ir más allá de construcciones humanas, “perseguir el sentido común con las habilidades y el discernimiento de una imaginación interdisciplinar”, y reconocer que “la contemplación es crucial para la teología, y que la lucha por la justicia es su praxis principal”<sup>12</sup>. Estas líneas articulan sensibilidades míticas con logros científicos, y se suman a la incesante peregrinación creyente en el mundo de hoy.

### 3) Conjugación del conocer y creer.

A cada persona le consta que la ciencia no equivale a lo real; más bien es un modo (necesario y provisorio) de acercarnos a los acontecimientos. El conocer puede ir de la mano del creer. Cabe retomar tanta y tan honda labor hecha desde lo clásico en Newton

---

<sup>9</sup> Pierre Teilhard de Chardin, “Himno del Universo”, *Corazón de la Materia* (Santander: Sal Terrae, 2002), y <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/teologica/TeilhardHimnoDelUniverso.pdf>. Otro pasaje incisivo: “te saludo no como te describen, reducida o desfigurada, los pontífices de la ciencia y los predicadores de la virtud, un amasijo, dicen de fuerzas brutales o de bajos apetitos, sino como te me apareces hoy, en tu totalidad y tu verdad”. Así es confrontado un dualismo científico y/o teológico.

<sup>10</sup> Thomas Berry CP, Thomas Clark SJ, *Reconciliación con la Tierra*, Buenos Aires: Cuatro Vientos, 1997, 26, 38-39; es un apasionado y lúcido diálogo entre un cosmólogo (Berry) y un teólogo (Clark).

<sup>11</sup> Véase Julio Stragier, “La realidad, ciencia, conciencia y espiritualidad se dan la mano”, *Mensaje* 659 (2017), 32-35. “Conectar con nuestro yo cuántico... (y entender) lo profundo y trascendental” (pg. 35).

<sup>12</sup> Diarmuid O’Murchu, *Teología Cuántica. Implicaciones espirituales de la nueva física*, Quito: Abya Yala, 2013 (anotaciones tomadas de Apéndices 1 y 2, pgs. 227-236).

(1642-1727) hasta los recientes y fascinantes ensayos de la física cuántica; lo cual ha sido brillantemente reseñado por Roberto Tomichá que concluye así: “nos abrimos a la celebración y contemplación de todo el universo, de las galaxias, del macrocosmos, de todo lo creado y vivido por la humanidad durante milenios... estamos llamados a sentirnos en comunión y armonía con el cosmos-creación... nuestras teologías deben ser cada día más eco-teologías”<sup>13</sup> Con aportes científicos y sapienciales llevamos a cabo la lectura creyente de los signos de los tiempos. Esto sobresale en testimonios, reflexiones, enseñanzas, que optan por el estar bien en la Casa Común.

Unos ejemplos. La admirable labor eclesial en España, resumida por P. Sanchez<sup>14</sup>, que recalca la auditoría energética, intercambio de bienes y conocimientos sin dinero, huertos ecológicos comunales, tienda de comercio justo, ecología integral en la catequesis y la liturgia, conexiones con grupos sociales y políticos, economía con banca ética. Añado un caso concreto de “comprando ahorramos juntos” en la parroquia en Chile donde colaboro; durante cuatro meses más de 20 familias compran alimentos básicos al por mayor, y lo reciben en bolsas de reciclaje hechas por cada familia, gracias al liderazgo de Miguel Chiuca y Marta Huala, que proponen “salvar el medio ambiente con lo que Dios nos ha dado”<sup>15</sup>. En nuestro continente hay constantes luchas y lamentables martirios, como los recientes en Brazil de Chico Mendez (1988) y Dorothy Stang (2005) y en Honduras de Berta Cáceres (2016). Se da todo a favor del medio ambiente y la dignidad humana. Son ejemplos radicales de encarar y entender problemas comunes y de creer en la Vida.

Con respecto a reflexiones de largo aliento, sobresale la epistemología integral de Leonardo Boff y la feminista de Ivone Gebara (que confrontan categorías sólo humanas y androcéntricas y que enuncian alternativas). Ya que “la interdependencia orgánica de todo... supera el pensamiento analítico propio de la modernidad” pueden delinarse las

---

<sup>13</sup> Roberto Tomichá OFM, “Vida religiosa cósmica, interpelaciones desde la Física”, *Revista CLAR*, XLIX/4, 2011, pgs. 30-31.

<sup>14</sup> Véase [www.periodistadigital.com/religion/opinion/2015/06/28/diez-acciones-de-ecologia-integral-para-parroquias-comunidades-y-entidades-de-iglesia-religion-iglesia-peio-sanchez-laudato-si.shtml](http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2015/06/28/diez-acciones-de-ecologia-integral-para-parroquias-comunidades-y-entidades-de-iglesia-religion-iglesia-peio-sanchez-laudato-si.shtml)

<sup>15</sup> Iniciativa luego de estudiar *Laudato Si'* en una de las comunidades de la Parroquia de San Roque (Chile), de agosto a diciembre del 2015. De una comunidad se ha difundido a otras comunidades.



ecologías ambiental, socio-política, mental, integral<sup>16</sup>. Sin sacralizar la naturaleza ni la mujer, sino reconociendo ambivalentes realidades Gebara desenvuelve líneas epistemológicas de “nova relação com todos os seres” y subraya la “biodiversidade do Misterio de Deus”<sup>17</sup>.

Otros grandes hitos provienen de organismos eclesiales de carácter profético (lamentablemente devaluados por el pensar hegemónico). Por ejemplo, en Chile el ver, juzgar, actuar del *Danos Hoy el Agua de Cada Día* por Mons. Luis Infanti, y el *Florecerá el Desierto* por la Pastoral Social Caritas<sup>18</sup>. Por su parte, el Episcopado de Bolivia, en *El Universo, don de Dios para la Vida*<sup>19</sup> subraya que “la ecología abarca todas las dimensiones de vida del ser humano... y el uso razonable y solidario de los recursos naturales” (nº 114). Estos y otros pronunciamientos conjugan el conocimiento, la acción, la fe proveedora de vida.

También el pensar una ecología integral ha ingresado en el magisterio universal. Esto sobresale en *El Cuidado de la Casa Común*, la fascinante y exigente encíclica *Laudato Si´* (LS´). Francisco dialoga con vivencias, sabidurías, ciencias contemporáneas; no sólo se interactúa con ellas; también con audacia se reconfiguran elementos doctrinales y prácticos. El punto de partida es un ver “lo que le está pasando a nuestra casa” (LS´ nº 17-61). Más adelante son confrontados el “paradigma tecnocrático” y el “antropocentrismo” (nº 101-114, 115-136). Luego es desarrollada una “ecología integral” (nº 137-162) en lo cotidiano y lo global. En el corazón de estos procesos tenemos el “evangelio de la creación” (nº 62-100). “Jesús vivía en armonía plena con la creación”; “el misterio de Cristo opera de

---

<sup>16</sup> En su maciza *Ecología, grito de la tierra, grito de los pobres* (Madrid: Trotta, 1996) Leonardo Boff retoma la cosmología (pgs. 13-134) y reinterpreta la tradición cristiana (pgs. 135-272), y en su *As quatro ecologías* (Rio de Janeiro: Mar de Ideias, 2012) ofrece un itinerario pedagógico.

<sup>17</sup> Ivone Gebara, *Teología Ecofeminista*, Sao Paulo: Olho d'Água, 1997, pgs. 31 y 75.

<sup>18</sup> Carta Pastoral de Luis Infanti, *Danos hoy el agua de cada día* (Aysén, 2008) que enfrenta la crisis social y ambiental en la Patagonia, y se suma a iniciativas concretas en la zona sur del país. Por su parte, Caritas en su *Florecerá el Desierto* (Santiago, 2009) reivindica el desarrollo integral en la Casa Común.

<sup>19</sup> Conferencia Episcopal de Bolivia, Carta Pastoral *El Universo, don de Dios para la Vida* (La Paz, 2012), que evoca la alianza entre Dios que pone su arco iris de amor y la humanidad que salvaguarda la creación.

manera oculta en el conjunto de la realidad natural, sin por ello afectar su autonomía” (nº 98-99). Son perspectivas verificadas con acciones. El universo esta con dolores de parto.

A fin de cuentas, no se trata de modas ni vagas teorías, sino más bien del urgente “salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos sumergiendo” (LS’ nº 163), el “escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (nº 49 y 53), y el orar y amar “para que cuidemos la vida y la belleza” (nº 246). En estos procesos, los saberes humanos no son previos al pensar creyente, sino que están presentes dentro de él. “Innumerables científicos, filósofos, teólogos y organizaciones sociales enriquecieron el pensamiento de la Iglesia” (nº 7). Así se van entretejiendo conocimiento, espiritualidad, justicia, armonía.